

Familia Yakult

Publicación exclusiva para clientes suscriptores de Yakult



Septiembre de 2013 Año XIX No. 227 Distribución Gratuita

Historia de México

La historia no son sólo recuerdos, tampoco son hechos que debemos memorizar para aprobar una asignatura en la escuela y mucho menos son temas que deban permanecer en el olvido. Se trata de la reconstrucción de nuestra vida misma e identidad y quien desconoce su propia historia no sabe de dónde viene, ni hacia dónde va. Así pues, lo invitamos a leer la presente edición de **Familia Yakult**, la cual relata de manera breve la historia de este gran país.

Atentamente
Comité Editorial



La Conquista de México

Mientras que en el siglo XV algunas de las civilizaciones más importantes de América se desarrollaban a pasos agigantados y ampliaban sus territorios a través de las guerras con otros pueblos que les proveían de tributos y hombres para alimentar a sus dioses, en el Viejo Mundo daba inicio una revolución que estaba a punto de transformar el planeta entero.

El 12 de octubre de 1492, las tres naves de Cristóbal Colón, la Niña, la Pinta y la Santa María, llegaron al continente americano. A pesar de que el navegante tenía razón en el rumbo que debían tomar para llegar a Oriente, las tierras que encontró eran el anuncio de un nuevo mundo: América. Así, la conquista y la colonización no tardaron en iniciarse.

Una expedición al mando del español Hernán Cortés que partió de Cuba en febrero de 1519 tomó rumbo a Cozumel (Quintana Roo) y posteriormente hacia el estado de Tabasco, donde luego de derrotar a los nativos recibió como obsequio del soberano veinte mujeres, entre las cuales se encontraba la Malinche, quien se convertiría en su intérprete y consejera.



De esta manera, el conquistador estaba listo en su aventura de derrotar al mayor señorío de Mesoamérica: Tenochtitlán. Pero la empresa no era nada sencilla, sus fuerzas eran mínimas en comparación con los guerreros mexicas, sin embargo su habilidad política permitió que se sumaran a su lucha los señores de las poblaciones tributarias de Tenochtitlán. Entre los nativos, el odio a los mexicas pudo más que la previsión del futuro. En 1519, Cortés fue recibido por el señor de Tenochtitlán, Moctezuma II, quien a pesar de sus ofertas de paz, el español no dudó en apresarlo.

Sin embargo, tuvo que ausentarse para enfrentar una orden de aprehensión en su contra. Al regresar victorioso, encontró que sus tropas estaban sitiadas por los mexicas. Con el fin de tranquilizar a los indígenas, le ordenó a Moctezuma que saliera a hablar con su pueblo. Pero el soberano ya carecía de autoridad y fue muerto a pedradas por los suyos. Entonces los españoles huyeron de la ciudad y afrontaron su primera derrota: La Noche Triste.

No obstante, en diciembre de 1520, sus tropas y sus aliados estuvieron nuevamente listos para reanudar el ataque y partieron de Tlaxcala con rumbo a Tenochtitlán. Esta vez su avance fue cauteloso, cada uno de los movimientos de sus soldados estaba perfectamente planeado para rodear y sitiar la capital mexicana. Por esta razón, los miles de hombres que lo acompañaban conquistaron primero las poblaciones cercanas y los pueblos ribereños del lago donde se asentaba la ciudad enemiga.

Así, a partir de mayo de 1521, la ciudad de Tenochtitlán quedó rodeada. El lago estaba bajo el control de los invasores gracias a los barcos que podían derrotar y hundir a las embarcaciones indígenas; por otra parte, los puentes y las calzadas que conducían a tierra firme estaban bloqueados por las tropas españolas y los aliados no podían prestar apoyo a los mexicas, pues estaban en

manos de los conquistadores. La derrota definitiva llegó el 13 de agosto de 1521. Las razones de la caída de Tenochtitlán hoy resultan fáciles de comprender: El sitio impidió la llegada de alimentos y armas, con lo cual los mexicas quedaron limitados a los recursos que poseía su ciudad en el momento en que inició el acoso.

Asimismo, en aquellos días sufrieron una terrible epidemia de viruela, enfermedad desconocida en Mesoamérica y para la cual los mexicas no contaban con ninguna defensa. Por si esto no fuera suficiente, Cortés y sus hombres tenían armas desconocidas y poderosas gracias al acero y la pólvora, al tiempo que sus tropas ya sumaban miles de indígenas dispuestos a vengarse de las ofensas y los agravios de los mexicas. No obstante, la derrota de los mexicas no significó el fin de la conquista del territorio que se transformaría en la Nueva España.



Así pues, luego de los acontecimientos del 13 de agosto de 1521, los conquistadores españoles no tardaron mucho tiempo en emprender nuevas exploraciones, combates y acuerdos en el norte y el sur del actual territorio mexicano, el oeste de Estados Unidos y gran parte de Centroamérica.

Familia Yakult

COMITÉ EDITORIAL: Ana Elisa Bojorge Martínez, Hugo Enrique González Reyes, Lorena Flores Ramírez, Alma Cecilia Montes Avila, Rosalba Peregrina Gómez y María de Lourdes Rodríguez García.
Diseño grafico: Gerardo Daniel Cervantes Toscano. **Caricaturas:** Raúl Humberto Medina Valdez Cel. 33 1020 9567. **Impresión:** Zafiro Publicaciones. Calle Cartero No. 42 Col. Moderna, Guadalajara, Jal. Tel: 3619-3641. **Familia Yakult** es una publicación mensual de Distribución Gratuita Editada por Distribuidora Yakult Guadalajara, S.A. de C.V., Periférico Poniente Manuel Gómez Morín No. 7425, Tel. 3134-5300. Por Cesión del Certificado de Reserva de Derechos de Autor al uso exclusivo del Título No. 003657, Según Anotación Marginal Por Cambio de Titular de Fecha 17 de Mayo de 2002; Certificado de Licitud de Título No. 8408; Certificado de Licitud de Contenido No. 6223. Reservado todo los derechos de reproducción. **Distribución gratuita por Distribuidora Yakult Guadalajara S.A. de C.V.,** Periférico Manuel Gómez Morín No. 7425, Tel. 3134-5300 Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título No. 003657; Certificado de Licitud de Título No. 8408; Certificado de Licitud de Contenido No. 6223. Reservado todo los derechos de reproducción. **Tiro:** 115,000 ejemplares. Teléfonos Sucursales: **Ameca:** 01375-758-1213, **Chapala:** 01376-765-5152, **Cd. Guzmán:** 01341-413-8376, **Colima:** 01312-313-7597, **Lagos de Moreno:** 0147-474-11011, **Tepatitlán:** 0137-878-16160, **Ocotlán:** 01392-9254130, **Puerto Vallarta:** 013-22-29-91-594, **Autlán:** 013-17-38-13-403, **E-mail:** revista_familia@yakult.com.mx

La Independencia

Durante casi trescientos años, el mundo novohispano engendró fracturas irreparables: El descontento de los criollos, quienes a pesar de la sangre española que corría por sus venas estaban condenados a permanecer en una situación desventajosa ante los españoles peninsulares, debido al hecho de haber nacido en el Nuevo Mundo. La situación de los indígenas era peor, ya que no sólo habían padecido la guerra de conquista, las enfermedades que los diezmaron y el trabajo brutal al que eran sometidos, sino que también vivían en un mundo donde no tenían ninguna posibilidad de reconocimiento o ascenso social.

Los esclavos también enfrentaban una situación terrible: Sus dueños podían disponer de ellos de la misma manera como lo harían con uno de sus animales, la única diferencia entre una cabeza de ganado y un negro era el precio. A todo ello se sumaba los ejemplos de la independencia estadounidense y la Revolución Francesa.

Un grupo de conspiradores que se oponían al régimen se reunían bajo la pantalla de celebrar "tertulias literarias", gracias al apoyo de los corregidores de Querétaro, Miguel Domínguez y su esposa Josefa Ortiz. Entre ellos también se encontraban Ignacio Allende, Miguel Hidalgo y Juan Aldama, entre otros. Al cabo de varias juntas el plan estaba listo y la insurrección se iniciaría en diciembre de 1810.

Sin embargo, a pesar del sigilo, la conspiración quedó al descubierto, pero Josefa Ortiz pudo avisar a Aldama y Allende. Ambos partieron rumbo a Dolores para encontrarse con Hidalgo y luego de sopesar las posibilidades cayeron en cuenta que sólo tenían la opción de tomar las armas, por lo que Miguel Hidalgo convocó a los habitantes del pueblo a la insurrección.



La suerte comenzó a sonreír a los insurgentes. Sin grandes problemas tomaron San Miguel y Celaya. A los doce días de iniciada la marcha las tropas de Hidalgo llegaron a Guanajuato, donde enfrentaron su primera batalla formal y tomaron la alhóndiga de Granaditas. La victoria los llevó a seguir adelante y tomar rumbo a la Ciudad de México, que en aquellos momentos se hallaba desprotegida.

Así, el 30 de octubre de 1810, las fuerzas insurgentes presentaron batalla en el Monte de las Cruces, donde obtuvieron una difícil victoria. La posibilidad de tomar la capital estaba al alcance de sus manos; aunque el temor al saqueo, la posibilidad de que sus fuerzas quedaran rodeadas por el ejército realista o las primeras desavenencias entre los líderes insurgentes, los llevaron a retirarse.

En Guadalajara, Hidalgo organizó su gobierno y dictó sus primeras medidas, como abolir la esclavitud. Sin embargo, la presión de Félix María Calleja lo obligó a tomar rumbo al norte y sufrir una derrota estrepitosa en el Puente de Calderón. Posteriormente, fue apresado, fusilado y decapitado. Su cabeza, junto a la de otros notables insurgentes, fueron enjauladas y colgadas en las esquinas de la alhóndiga de Granaditas.

La derrota de las fuerzas comandadas por Hidalgo y Allende no significó el fin de la lucha. En el sur del territorio novohispano, José María Morelos había logrado articular un gran movimiento, sus fuerzas tenían un regular tamaño y contaba con cierto apoyo de los sectores medios y bajos de la sociedad. Consiguió llevar a cabo una campaña impresionante, apoderándose de Chilpancingo, Tixtla, Chilapa, Taxco, Izúcar y Cuautla.

Pero Calleja, el gran militar realista, logró sitiario en Cuautla donde resistió durante dos meses y milagrosamente logró escapar con rumbo a Acapulco, donde obtuvo una victoria. Tras estos sucesos, las tropas de Morelos comenzaron a enfrentar serios reveses y fue apresado. Finalmente, fue fusilado el 22 de diciembre de 1815.

La importancia de la etapa de la guerra de independencia protagonizada por Morelos no puede reducirse a su aspecto militar, pues durante aquellos años los insurgentes crearon las primeras instituciones que anticipaban la vida independiente de la nación, como la Suprema Junta Gubernativa de América y el primer congreso.

Tras la aprehensión y el fusilamiento de Morelos, las divisiones en el bando insurgente se multiplicaron y ampliaron. Calleja aprovechó esta situación y logró reducirlos a grupos guerrilleros dispersos, conducidos principalmente por Francisco Javier Mina y Vicente Guerrero.

No obstante, hacia 1820 ocurrió un hecho que habría de cambiar el rumbo de la lucha. El virrey de la Nueva España le confió el mando de una buena parte del ejército realista a Agustín de Iturbide y le otorgó la encomienda de derrotar a Vicente Guerrero en las montañas del sur. Sin embargo, el primero era uno de los militares con mayor fama y poder dentro de las fuerzas realistas, aunque se había retirado temporalmente para madurar su idea de independencia a través de la unión de los ejércitos insurgentes y las tropas virreinales.

La idea de la Independencia gracias a la unión de las fuerzas realistas e insurgentes también rondaba a Vicente Guerrero. Los años de aislamiento y lucha sin posibilidad de alcanzar la victoria lo habían conducido a esta idea. Así, cuando las tropas de Iturbide llegaron a la región, los combates quedaron casi pospuestos y fueron sustituidos por un incesante intercambio de cartas entre ambos líderes.

Finalmente, sus fuerzas se unieron para formar el Ejército Trigarante, el cual sería comandado por Iturbide para apoyar el Plan de Iguala, mismo que recogía los anhelos de representación de los criollos, las ideas de igualdad e independencia de los insurgentes, el liberalismo de Javier Mina y la promesa de unión de los españoles avecindados en el virreinato.



La Independencia era una realidad y el 27 de septiembre de 1821 las tropas del Ejército Trigarante entraron en la Ciudad de México con lo que se daba fin a la lucha por la Independencia de la Nueva España y el nacimiento de un nuevo país.

La consolidación del país

El 18 de mayo de 1822, al grito de "¡Viva Agustín I, emperador de México!" Iturbide se hizo del poder con la anuencia del primer Congreso Nacional, el cual se encargó de disolver tiempo después. El descontento ocasionado fue aprovechado por Antonio López de Santa Anna, quien se pronunció en favor de la república y publicó el Plan de Casa Mata, que exigía la elección de un nuevo congreso, mismo que depuso a Iturbide.

Concluido el experimento monárquico, el congreso suscribió el Acta Constitutiva que establecía a los Estados Unidos Mexicanos. Además, tras largos y tortuosos debates, se firmó la Constitución de 1824, la cual consignaba la existencia de tres poderes de gobierno (ejecutivo, legislativo y judicial).

Luego de realizarse las primeras elecciones, la presidencia fue ocupada por Guadalupe Victoria. No obstante y a pesar de los logros alcanzados, el país estaba en bancarrota y el ejército se sentía con el derecho a expresar la voluntad nacional a través de pronunciamientos y amenazas. La nación estaba dividida: Los centralistas y los federalistas, los liberales y los conservadores, todos estaban a punto de protagonizar una larga serie de enfrentamientos que debilitarían al país y le impedirían vencer a sus enemigos externos.

En 1835, el presidente Santa Anna emprendió una campaña contra los texanos, la cual terminó en un gran desastre. A pesar de que el gobierno estadounidense se declaró neutral ante el conflicto, permitió que entraran al territorio dinero, armas, voluntarios y toda clase de ayuda para la guerra. Aunque Santa Anna consiguió algunas victorias, un descuido lo llevó a caer prisionero en San Jacinto y para salvar su vida suscribió los Tratados de Velasco, los cuales reconocían la independencia de Texas.



La independencia de Texas marcó el inicio de los conflictos entre México y Estados Unidos. Para agosto de 1847, después de las batallas de Churubusco y Padierna, el general estadounidense Scott continuó su avance venciendo a los mexicanos en Molino del Rey y Chapultepec, donde los cadetes del Colegio Militar pelearon de manera heroica a pesar de su corta edad. Así, el 14 de septiembre de este año, los habitantes de la capital del país despertaron cuando la ciudad comenzaba a ser ocupada y se aprestaron para su defensa. Sin embargo, a pesar del heroísmo, sus acciones fueron en vano.

Sin un gobierno estable, el país corría el riesgo de desaparecer, ya que gran parte de su territorio estaba ocupado por los invasores. Por fortuna, los británicos intervinieron y convencieron al gobierno estadounidense para que negociara la paz. De esta manera, el 2 de febrero de 1848, México y Estados Unidos suscribieron el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, el cual implicó la pérdida de una buena parte del territorio nacional, aunque los negociadores mexicanos lograron salvar Baja California, Sonora y el Istmo de Tehuantepec.

La publicación de una nueva Constitución mexicana en 1857, aunada a los enfrentamientos políticos entre grupos liberales y conservadores, desembocó en una nueva lucha civil conocida como la Guerra de Reforma, en donde la república tuvo dos presidentes: Benito Juárez y Félix María Zuluaga.

Este último se había hecho fuerte en la capital con el reconocimiento de los ministros extranjeros, el apoyo de gran parte del ejército y los recursos proporcionados por la Iglesia, por lo que pudo dominar el centro del país. Mientras tanto, Juárez se estableció en Guadalajara, pero amenazado decidió viajar a Veracruz, en donde contaba con el apoyo del gobernador.

En 1859, ante el peligro del sitio conservador a Veracruz, Juárez decidió promulgar las Leyes de Reforma, las cuales dictaminaban la nacionalización de los bienes del clero, la separación de la Iglesia y del Estado, la supresión de órdenes religiosas, el matrimonio y los registros civiles, la secularización de cementerios y la libertad de cultos.

El 11 de enero de 1861, Benito Juárez regresó victorioso a la Ciudad de México. Las fuerzas conservadoras habían sido derrotadas y el país tenía ante sí la ruta del liberalismo. Aparentemente, el futuro se mostraba promisorio, pero tras decretar la moratoria de la deuda

externa las reacciones internacionales no se hicieron esperar. Los gobiernos de Francia, Inglaterra y España, quienes representaban a buena parte de los afectados por el decreto juarista, no estaban dispuestos a aceptar las medidas tomadas por el nuevo régimen. De esta manera una nueva fuerza extranjera desembarcó en Veracruz en 1862.

Luego de intensas discusiones, el 19 de febrero de 1862 se suscribieron los Tratados de la Soledad, donde se llegó a una serie de acuerdos que pusieron fin a la intervención. Pero los franceses no estuvieron de acuerdo con los resultados y siguieron adelante con su invasión. Al inicio del conflicto las tropas mexicanas alcanzaron una victoria importante el 5 de mayo de ese año en Puebla, aunque posteriormente la derrota se convirtió en un acontecimiento casi cotidiano. Así, el 31 de mayo de 1863, Juárez abandonó la Ciudad de México y unos cuantos días después ésta fue tomada por las tropas francesas.

La Corona del Segundo Imperio Mexicano le sería entregada a Maximiliano de Habsburgo, quien contrario a los deseos de los conservadores, ratificó las leyes de Reforma. Sin embargo, apenas tres años después el gobierno francés de Napoleón III le retiraría su apoyo y la situación del emperador se vería muy complicada, pues las fuerzas de Juárez, al mando de Porfirio Díaz, comenzaban a cercarlo.



Finalmente, el 15 de mayo de 1867, tras un sitio de setenta y dos días en Querétaro, Maximiliano se rindió. Luego de celebrarse un consejo de guerra en su contra, él y sus hombres más cercanos fueron sentenciados a muerte. De esta forma, Benito Juárez se convirtió en el principal héroe de la defensa nacional y aunque triunfó en las elecciones presidenciales de 1867 y 1871, no pudo cumplir con este último período, ya que la muerte lo sorprendió el día 18 de julio de 1872.

La Revolución Mexicana

Desde los tiempos de la Intervención Francesa y la lucha contra el imperio de Maximiliano, Porfirio Díaz se había convertido en una figura pública de gran magnitud y uno de los militares más destacados, contaba con cierto arraigo popular y sobre todo deseos de alcanzar la presidencia de la república, la cual asumió finalmente en 1877 y hasta 1910.

Los logros de don Porfirio parecían inobjetables: Los tiempos de la guerra civil, los caudillos y las intervenciones extranjeras se mostraban como un pasado superado; el desarrollo económico y la modernización no podían ponerse en duda, mientras que el estado de las finanzas públicas era casi inmejorable. Sin embargo, bajo la apariencia de modernidad, progreso, orden y riqueza, existía otro México, uno que había sido reprimido por más de treinta años pero que estaba listo para ponerse en armas nuevamente.

Después de la entrevista que sostuvo con el periodista James Creelman en 1908, la sorpresa no se hizo esperar al afirmar que aceptaría cualquiera que fueran los resultados de la próxima elección para la presidencia. Francisco I. Madero estaba convencido de la vía electoral y por ello se lanzó a una campaña de promoción del voto que cubrió casi todo el territorio nacional.



Sin embargo, para el día de las elecciones el país tuvo dos noticias casi predecibles: Porfirio Díaz triunfó en los comicios obteniendo una enorme ventaja sobre sus competidores y su principal contendiente estaba preso.

Madero intentó una defensa legal y pacífica, pero no obtuvo ningún resultado favorable. Tras escapar de la cárcel y huir a Estados Unidos, redactó el Plan de San Luis, donde calificaba como ilegítimas las recientes elecciones, asumía la presidencia provisional y hacía un llamado a tomar las armas en contra de Porfirio Díaz el día 20 de noviembre de 1910.

A pesar de su tibio comienzo, la rebelión se esparció poco a poco. Al entrar la primavera de 1911 ya había bandas armadas por casi toda la república, sobre todo en Chihuahua, Coahuila, Sonora, San Luis Potosí y Baja California. El 8 y 9 de mayo tuvo lugar la batalla decisiva en Ciudad Juárez, donde contraviniendo las órdenes de Madero, Pascual Orozco lanzó el ataque a la plaza y el día 10, después de cruentos combates, logró la rendición. El anciano presidente capituló en los Convenios de Ciudad Juárez.

Sin embargo, el gobierno maderista no tardó mucho tiempo en enfrentar las críticas y tampoco consiguió materializar la calma y los sueños de orden. Por su parte, los zapatistas reclamaban la devolución de las tierras prometidas por Madero, por lo que retomaron las armas bajo la bandera del Plan de Ayala.

La conspiración contrarrevolucionaria estalló el 9 de febrero de 1913. En la capital de la República se levantaron en armas varios sectores de la guarnición e intentaron tomar el Palacio Nacional, sede del poder ejecutivo, una acción que resultó infructuosa. Los rebeldes se refugiaron en la Ciudadela y durante diez días escenificaron una guerra falsa que cobró un buen número de muertos y horrorizó a la Ciudad de México. El día 18, las tropas de Victoriano Huerta detuvieron al presidente Madero y al vicepresidente Pino Suárez, a quienes asesinaron más tarde a traición.

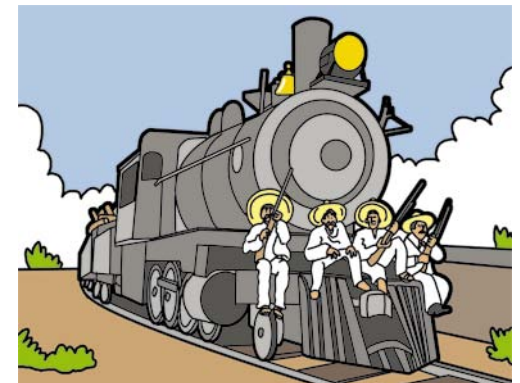
De esta forma Huerta asumió la presidencia. Sin embargo, Venustiano Carranza publicó el Plan de Guadalupe, que convocaba a derrocar al gobierno ilegítimo. Éste tuvo un buen recibimiento, ya que Francisco Villa, quien había participado junto a Madero y tenía cuentas pendientes con el usurpador, se sumó gustoso; Álvaro Obregón se alistó también para el combate y los zapatistas, pese a su enfrentamiento con el régimen maderista y la lejanía ideológica con los constitucionalistas, colaboraron en cierta medida.

Las tropas de Victoriano Huerta comenzaron a sufrir serios reveses en sus acciones. A pesar de que presentaron sangrientas batallas como las de Zacatecas y Torreón, fueron batidas por la División del Norte al mando de Villa, un hombre astuto y fiel a sus convicciones. Por su parte, Obregón también realizó una campaña exitosísima y en algunos casos fue capaz de realizar innovaciones estratégicas de gran importancia, tales son los casos de la

primera batalla aeronaval, donde su bombardero "Sonora" atacó a los barcos federales o el uso novedoso de las trincheras.

En agosto de 1914, las tropas de Álvaro Obregón llegaron a las cercanías de la Ciudad de México. El régimen de Victoriano Huerta sólo tenía una opción: Rendirse. Por esa razón, el día 14 de ese mes se firmaron los Tratados de Teoloyucan, los cuales marcaron la capitulación del huertismo. La victoria parecía absoluta. Sin embargo, el triunfo constitucionalista no fue suficiente, ya que tras la firma las fracturas entre los distintos grupos revolucionarios estaban a punto de dar paso a un nuevo conflicto.

Aunque fue a finales de 1914 cuando se inició la guerra de los villistas y los zapatistas contra los seguidores de Carranza y sus correligionarios, la contienda armada se decidió entre la primavera y el otoño de 1915. Gracias al talento militar de Obregón, Villa sufrió una derrota terrible en el Bajío, cuando las trincheras y las posiciones fijas del sonorenses barrieron a la caballería de Villa.



En el verano, Pablo González inició la campaña final contra los zapatistas. En agosto, los constitucionalistas ocuparon definitivamente la capital de la República y para octubre lograron el reconocimiento estadounidense. Nadie podía poner en duda la supremacía carrancista. Durante todo el siguiente año la "pacificación" fue el principal objetivo del gobierno.

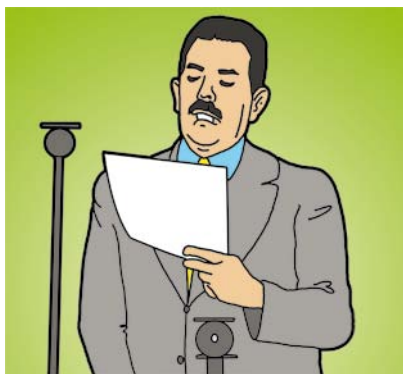
La nueva Constitución entró en vigor en febrero de 1917. Marcó un cambio entre el Estado liberal de la segunda mitad del siglo XIX y uno con el derecho y la obligación de regular la economía y la sociedad en beneficio de las mayorías. Sin embargo, estaba muy lejos de reflejar la realidad del país, sólo la voluntad de transformarla.

México contemporáneo

Después del asesinato de los principales caudillos de la Revolución, Carranza, Villa, Zapata y Obregón, el poder del Presidente Plutarco Elías Calles fue casi absoluto e inauguró un período de la historia mexicana que se conoce como el Maximato. El 1 de septiembre de 1928, durante su informe al Congreso, declaró que había concluido el régimen de los caudillos para ingresar a la etapa de las instituciones.

Estas brevísimas palabras significaban la creación del partido oficial, la institución que congregaría a todas las fuerzas nacionales y salvaría de manera pacífica los obstáculos de la sucesión.

La victoria electoral de Lázaro Cárdenas en 1934 no sorprendió a nadie, el partido oficial era una aplanadora implacable y Calles conservaba su poder casi absoluto sobre las instituciones. Nadie, podía oponerse a sus designios. Sin embargo, un año después, ante la sorpresa generalizada, el nuevo presidente entró en conflicto directo con su antecesor, lo cual terminó con su expulsión del país.



La ruptura de Cárdenas y Calles representa uno de los momentos más álgidos de la vida política mexicana del siglo XX. No sólo significó el fin del Maximato, sino que abrió la posibilidad de que el presidente se lanzara en pos de una nueva idea de nación e inaugurara un breve pero crucial período de nuestra historia: El Cardenismo.

Fue en el gobierno de Lázaro Cárdenas que el sistema político mexicano adquirió sus características definitivas. El presidente sería la institución central. Nadie y ningún otro poder político, económico, religioso o militar volvería a imponerse sobre una presidencia sustentada por un partido de masas campesinas, obreras y la clase media, que además controlaba el Congreso, el Poder Judicial y a los gobernadores.

El 18 de marzo de 1938, de manera inesperada, el gobierno del presidente Cárdenas decretó la expropiación de las empresas petroleras norteamericanas y anglo-holandesas. El motivo formal de dicha acción fue su negativa de firmar un contrato colectivo y relativamente favorable al trabajo en el recién creado sindicato petrolero.

En el período que va de 1940 a 1968, el país experimentó un brutal crecimiento económico y mantuvo, a diferencia de otros países de la región, una gran tranquilidad política. El desarrollo de México era milagroso. La muestra final de este milagro fue la organización de las Olimpiadas en 1968.

Sin embargo, ese año estalló el movimiento estudiantil, el cual culminó en una matanza indiscriminada por parte de las fuerzas combinadas de la policía y el ejército en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco el 2 de octubre de este año.

Entre los años 1970 y 1988, México vivió un período de crisis económica. Ésta se debió en gran parte a los extraños manejos de las finanzas públicas por parte de la Presidencia de la República. Pero las desgracias nunca llegan solas, ya que el 19 de septiembre de 1985, dos terremotos destruyeron parte de la capital y las ruinas mostraban un doble fracaso, el del gobierno y de la economía.

Durante su gobierno, Carlos Salinas de Gortari dio una serie de golpes espectaculares, se enfrentó y derrotó a los líderes petroleros, magisteriales y de otros sindicatos; asumió públicamente los costos sociales de la crisis y puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad, cuyo principal objetivo era el combate frontal a la pobreza; llevó a su límite el proceso de desincorporación de empresas paraestatales iniciado por su antecesor y en un brevísimo lapso privatizó cientos de empresas con las que contaba el Estado.

Incluso, consiguió lo que parecía imposible, frenar la inflación y llevarla a cifras de un sólo dígito. El país comenzó a crecer y el presidente obtuvo su mayor victoria económica: La puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Sin embargo, el primer día de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional inició sus operaciones militares en el estado de Chiapas.

La modernización salinista era desafiada y luego de una estrategia mediática los guerrilleros obligaron al gobierno a iniciar las negociaciones. Este acontecimiento marcó el inicio de una nueva crisis en el país.

La llegada del nuevo siglo representó un cambio en la historia de México: El autoritarismo presidencial fue sustituido por la democracia. Al concluir el siglo XX, el presidencialismo sin contrapesos y el pluralismo limitado que caracterizaban al país habían dado paso a una auténtica división de poderes y un pluralismo político equiparable con otros países. La legitimidad del nuevo gobierno que iniciaba sus labores en diciembre de aquel año tenía muy pocos precedentes en el curso de la historia mexicana.

El siglo XX fue también muy importante en lo que se refiere a la cultura. En la década de los años cuarenta, principalmente, el cine mexicano vivió la llamada "época de oro", durante la cual trabajaron grandes directores como Emilio Fernández y espléndidos fotógrafos como Gabriel Figueroa, además nacieron las primeras estrellas de la pantalla como María Félix, Dolores del Río, Pedro Infante, Jorge Negrete, Joaquín Pardavé y los hermanos Soler, entre muchas otras.



Los llamados "Contemporáneos", abrieron nuevas rutas para la creación literaria y prueba de ello fue la siguiente generación de creadores, quienes fueron capaces de romper con los estrechos márgenes del nacionalismo. Fue lo que sucedió con las obras de Juan Rulfo, Agustín Yáñez, José Revueltas y Juan José Arreola, entre muchos otros. Mención aparte requiere el notable poeta Octavio Paz, premio Nobel de Literatura en 1990.

Sin duda, la historia de un país la hace su gente, sembremos en las generaciones actuales el amor por nuestra patria y para vivir en un país mejor.

Enfermedades de la Conquista

Los barcos españoles que llegaron a partir de 1493 a América no sólo transportaban caballos, perros, plantas, hombres y enseres, sino también infinidad de microorganismos patógenos originarios del Viejo Mundo, que habían viajado en los tractos respiratorios y digestivos, así como en la piel y las mucosas, en la ropa y los alimentos de los viajeros.

Estos microorganismos eran en su mayoría desconocidos en el Nuevo Mundo, de manera tal que resultaron altamente virulentos y nocivos para la población que residía en el continente americano. Al cabo de los siglos y milenios, los indígenas habían desarrollado inmunidad contra sus propios agentes patógenos, pero la intrusión brusca de toda clase de virus y bacterias desconocidas para las que no poseían defensas pudo provocar el desarrollo de enfermedades que ocasionaron tremendas mortandades y a la postre el caos demográfico.



Al respecto, la introducción de una numerosa población africana a través del mercadeo de esclavos, tuvo una influencia decisiva en la propagación de estas nuevas enfermedades en la naciente colonia.

El efecto de su diseminación en individuos susceptibles fue aniquilante y devastadora. Cuando los españoles arribaron a México en 1518, la población indígena ascendía a 25 millones de habitantes, diez años después había disminuido a 16.8, en 1568 apenas alcanzaba 3 y para 1618 era de tan sólo 1.6 millones.

Las enfermedades epidémicas que no se conocían en el Nuevo Mundo eran la viruela, el sarampión, la gripe, la neumonía, el tífus, el cólera y la peste bubónica, todas ellas de origen asiático y que existían en varias partes de Europa.

La viruela

Este legado del Viejo Mundo fue el aliado más eficaz para la conquista de los indígenas americanos por los españoles. En 1520, sucedió la primera epidemia de viruela que causó gran mortandad en el territorio mexicano. Muchos murieron de hambre "porque por todas partes caían de golpe, no podían curarse unos de otros, ni menos había quien les hiciese pan". Los supervivientes llamaron a esta enfermedad *hueyzáhuatl*, que quiere decir "gran lepra", porque de los pies a la cabeza se henchían de viruelas.

La viruela es una enfermedad infectocontagiosa producida por un virus que pertenece a la familia de los POX, que significa pústula. Se transmite fácilmente de persona a persona en forma de aerosol o gotas provenientes de la desecación. Puede permanecer activo hasta nueve meses en los restos de material contaminado. Se disemina rápidamente entre la población, salvo si se aísla a los pacientes y sus contactos cercanos.

El período promedio de incubación es de 12 a 14 días, en algunos casos hasta 21 días. La fase prodrómica, es decir, cuando aparecen los síntomas generales e inespecíficos, dura de dos a tres días y se caracteriza por fiebre alta (más de 40°C), malestar general, postración, cefalea y dolor de espalda. Al cuarto día, aparecen pequeñas manchas rojas que evolucionan a pápulas y dos días más tarde a vesículas. Al romperse, lo que era frecuente en la población indígena dados sus hábitos de bañarse y realizar saunas colectivos, el virus se propaga fácilmente.

El sarampión

La segunda epidemia ocurrió en 1531 y vino también por parte de los españoles. Fue de sarampión. Se difundió rápido entre los indios y muchos murieron, aunque no tantos como por la viruela. Sin embargo, produjo grandes estragos. A este mal lo llamaron *záhuatl tepiton*, que quiere decir "lepra chica", para distinguirla de la viruela.

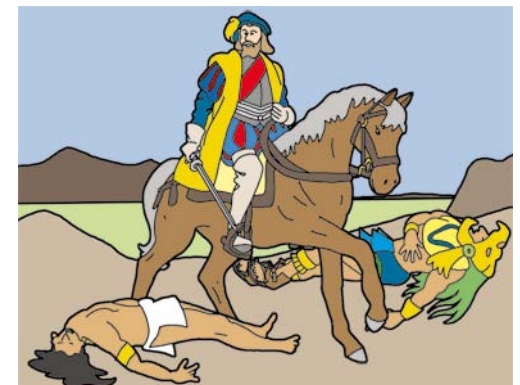
El sarampión es una enfermedad aguda ocasionada por un virus de la familia Paromyxoviridae. Se transmite por vectores aéreos de fácil contagio, siendo transmisible cuatro días antes de aparecer los primeros síntomas y hasta 4 o 5 días después de la erupción en la piel.

Se disemina a través de la linfa y la sangre, provocando una infección de la conjuntiva, los tractos respiratorio y urinario, pequeños vasos sanguíneos, sistemas linfático y nervioso. Es una afección que ataca básicamente a los niños.

Se extendió a lo largo de la costa oeste de México, desde Nayarit hasta Sinaloa, pero no tuvo un efecto tan mortífero como la viruela, ya que al ser reconocida por los indígenas como "pequeña lepra" y asociándolo con la viruela, dejaron de bañarse juntos y tomaron sus precauciones.

En 1545, sobrevino la tercera epidemia conocida del siglo XVI, caracterizada por los siguientes síntomas: "Pujamiento con sangre y juntamente con calenturas y era tanta la sangre, que les reventaba por las narices". Ni los españoles, ni los indígenas mencionan de qué enfermedad se trata, pero se descubre un padecimiento febril y hemorrágico, con un síndrome cólico sangriento, que causó gran mortandad entre los indígenas.

Varias epidemias fueron de **Matle záhuatl**, así llamaron los mexicas a una enfermedad cuyo diagnóstico es incierto, pero que algunos asocian con el tífus y otros con la influenza, el cual devastó la Nueva España.



Los estudios actuales parecen señalar que no fueron tanto las armas las que marcaron la diferencia, sino las enfermedades que diezmaron rápidamente a la población indígena y entre éstas la viruela jugó un papel fundamental, debido a que los pueblos no poseían inmunidad alguna contra este mal, tan novedoso para ellos. Bien sea de manera intencional o no, dicha enfermedad fue el arma biológica utilizada por los españoles para la conquista del Nuevo Mundo.

Recetas familiares

Casi toda familia tiene una receta de cocina que es su tesoro, transmitida de generación en generación, que no sólo es amada por ser deliciosa, sino porque evoca buenos recuerdos.

Para los mexicanos, la comida tiene una importancia sentimental y cultural de raíz, pues más allá de sólo comer, significa tradición, unión, convivencia y sobre todo familia. La mayoría de las mujeres y hombres aprenden a cocinar observando a sus madres y abuelas utilizando las recetas familiares que ellas también conocieron de sus antepasados, transmitiéndolas a sus hijos de la misma manera.



Las recetas familiares suelen tener ingredientes y sazón únicos que las hace especiales, pues en ninguna casa se cocina igual, son algo que perdura en el tiempo, si es que se decide mantener la tradición.

Hay quienes se apegan a ellas porque cada receta puede venir con una historia o quizás porque los transporta mentalmente a los días cuando eran pequeños e iban a la casa de la abuela a pasar el domingo o un día festivo. Digamos que las recetas representan un legado familiar, pero también cultural y en algunos casos la tradición es historia.

Existen familias que guardan estas recetas con recelo para conservar la fórmula original y no dársela a nadie porque se pueden adueñar de ella y ya no va a ser única. En esta medida se pueden considerar un patrimonio.

En México, predominan tres ingredientes en la mayoría de los platillos: El chile, el maíz y el frijol. De ellos se derivan toda una serie de diferentes preparaciones, que en cada casa tienen sus variantes, influyendo el lugar de residencia, sitio de nacimiento de quien lo prepare y gusto de cada uno de los ingredientes; sin embargo, siguen el mismo eje de comida regional mexicana.

Hoy, que existe tanta preocupación alrededor del mundo de la cocina, desde la academia (cada vez hay más personas queriendo estudiar gastronomía, así como más y mejores escuelas), podemos afirmar que desde el plano personal es muy importante el rito de la buena mesa en familia como una forma de transportarnos en el tiempo, a momentos que ya pasaron, como las visitas familiares y a seres queridos que ya partieron. Preparar sus recetas es una forma de recordarlos y de mantener la tradición.

Si lo analizamos, existen sabores y aromas que las personas nunca olvidarán. Hay momentos en que las recetas son necesarias, como cuando uno está lejos de casa o en una situación difícil, para poder sentir la presencia de la familia y su apoyo.

Debido a que los seres humanos gozamos del sentido del gusto y el olfato, tenemos la capacidad de guardar esos aromas que son el producto de la preparación, cocción y el momento de servir los alimentos.

Lo que el cerebro hace, es devolvernos a ese momento y revivir las emociones, provocando muchas veces alegría, mientras que en otras ocasiones producen tristeza o incluso angustia. Éstas no siempre nos van a hacer sentir mejor, todo depende del momento al que nos devuelvan; por ejemplo, el chocolate caliente en el tiempo de frío.

En muchos casos, una receta de la familia puede ayudar a las personas a sentirse mejor o a salir de una situación con el apoyo de todos. El propósito de compartirlas de generación en generación es retornarnos al pasado y compartir con nuestros ancestros una tradición y un sentimiento.



Hoy en día, debido al ritmo de vida actual, es casi imposible comer en familia, entonces la cena se convierte en una buena oportunidad de unión familiar. Disfrutar juntos de este momento refuerza el vínculo familiar y da mayor estabilidad emocional a los hijos.

La relación familiar puede estar tensa o ser la mejor del mundo, pero al momento de sentarse a la mesa todos juntos, compartiendo la misma comida, hace que la tensión se acabe, que las personas compartan y se unan, de eso se trata este rito familiar, de allí el célebre adagio "familia que come unida, permanece unida".



Sopa de nopales con pollo

(4 porciones)

Ingredientes

- 1 Pechuga de pollo (cocida y deshebrada).
- 4 Nopales (cortados en julianas).
- 2 Dientes de ajo (picados finamente).
- 2 Jitomates (cortados en cubitos).
- 1 Chile pasilla (asado y cortado en julianas).
- ½ Cebolla (picada finamente).
- 5 Tazas de caldo de pollo.
- ½ Taza de puré de tomate.
- 1 Cucharada de aceite.
- 1 Cucharada de epazote (lavado, desinfectado y picado).
- Hojas de epazote para decorar (lavadas y desinfectadas).
- Un toque de sal y pimienta.

Procedimiento

1. Caliente el aceite en una olla. Cocine el ajo y la cebolla hasta que suelten todo su sabor, pero sin que se doren.
2. Agregue los nopales y saltee hasta que cambien de color. Espolvoree el epazote y mezcle bien.
3. Añada el puré de tomate y el caldo de pollo. Deje hervir por quince minutos a fuego medio. Rectifique el sabor con sal y pimienta.
4. Ponga el pollo en la sopa y deje a fuego bajo por otros cinco minutos más.
5. Sirva bien caliente. Acompañe con jitomate, chile pasilla y decore con hojas de epazote frescas.

El Hospicio Cabañas

El Instituto Cultural Cabañas es un organismo público descentralizado que tiene a su cargo la preservación, investigación y divulgación de la obra de José Clemente Orozco y cuya sede es el Hospicio Cabañas, el que funciona en la actualidad como un museo dedicado a la promoción y difusión de las artes, así como a conservar y disfrutar el acervo bajo su custodia. Es depositario de la mayor colección de obra en soporte de papel de este gran artista.

La Colección del Pueblo de Jalisco y la Colección de Mathias Goeritz son también parte de su patrimonio. Su sede es un edificio que por su belleza arquitectónica e importancia histórica y cultural, fue declarado por la UNESCO en 1997 Patrimonio Mundial.

El Instituto Cultural Cabañas presenta exposiciones importantes a nivel nacional e internacional, las cuales son reforzadas por programas paralelos que incluyen numerosas actividades educativas y culturales con el fin de potenciar la calidad de la experiencia estética que ofrece a sus visitantes.

El instituto ha albergado en sus espacios museográficos la producción de artistas mexicanos e internacionales sobresalientes como José Clemente Orozco, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, María Izquierdo, Juan Soriano, el Arq. Luis Barragán, Lola Álvarez Bravo, Francisco Toledo, José Luis Cuevas, Piranesi, Georg Baselitz, Marcel Duchamp, Joseph Beuys y Yoko Ono, por mencionar algunos.

El edificio

Nombrado en principio "Casa de la Caridad y Misericordia", es uno de los inmuebles más representativos del inventario arquitectónico del estado de Jalisco y está situado en el centro de Guadalajara. El Hospicio Cabañas es de planta simétrica, dividido por la cruz de su Capilla Mayor y es considerado una de las muestras más importantes de la arquitectura neoclásica en México.

Su fachada se distingue por un frontón liso sostenido por seis columnas dóricas. En un segundo plano destaca la cúpula de la Capilla Mayor, sostenida por dos círculos concéntricos de columnas dóricas y jónicas. En su interior encontramos veintitrés patios de distintos tamaños, bordeados por largos y frescos pasillos, cubiertos y delimitados por arcos y pilares de estilo toscano. Al fondo del edificio destaca una segunda capilla de mayor sobriedad que la primera, que fuera utilizada como

refectorio del hospicio y bautizada Tolsá en honor al arquitecto español que tuvo a su cargo la obra a petición del obispo Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo, quien llegó a la Nueva Galicia en 1796 con la idea de edificar una institución de beneficencia pública dedicada al albergue y cuidado de niños desvalidos y gente desamparada de escasos recursos.

La institución abrió sus puertas en 1810 y a los pocos meses tuvo que cerrar, ya que sería utilizada como cuartel militar. Pasaron diecisiete años antes que la Casa de la Caridad y Misericordia fuera desocupada por los militares y retomara su misión original.

En 1829 reabre sus puertas, pero no definitivamente, pues fue tomada en varias ocasiones. A pesar de los conflictos de la Guerra de Reforma (1857-1861), la institución inició una larga "época de oro" de 1859 a 1874, en que la administración recayó en las Hermanas de la Caridad, pues consolidaron el proyecto del ya entonces llamado "Hospicio" donde continuaron con las labores asistenciales.

Con la aplicación de la "Ley de desamortización de bienes de la iglesia y de corporaciones", el Hospicio pasó a manos del Estado. En 1912, la escuela de niños y niñas del Hospicio comenzó a ser administrada por la Dirección de Educación del Estado. Conforme se fue reorganizando la política nacional y pacificando el país después de la Revolución, se intentó mejorar su infraestructura.

En 1937, a instancias del Gobierno del Estado, se invitó al artista José Clemente Orozco a pintar el interior de la Capilla Mayor, hoy considerada por los críticos como la obra maestra del muralista jalisciense.

Por decreto gubernamental, en 1980 el Hospicio Cabañas cambia de vocación y es intervenido para convertirlo en un espacio dedicado a la difusión de las artes. Con el nombre de Instituto Cultural Cabañas abre sus puertas en noviembre de 1983, exhibiendo en sus salas la mayor colección de José Clemente Orozco.

José Clemente Orozco

La deshumanización fue el motivo central de la generación de Orozco. Para él, pintar implicaba expresar nuestra sed jamás saciada de significaciones absolutas. Él no pintó certidumbres intemporales, pintó el ansia de certidumbre. Su pintura es una visión simbólica de la historia y de la realidad humana. Sus símbolos son herencia de la

tradición libremente enlazados e interpretados. Orozco ve con los ojos de la cara y de la mente; somete lo visto y pensado a geometría, proporción, color y ritmo; su pintura es un puente simbólico que lleva a otras realidades.

Al gran muralista le apasionaron dos períodos de la vida de México: La Conquista y la Revolución. Veía en la primera, con razón, el acontecimiento decisivo de nuestra historia, la gran ruptura y la fusión. La segunda es el complemento contradictorio de la primera, la réplica que, al negarla, la consume.

La historia no es para él una épica con héroes, villanos y pueblos, un proceso temporal dotado de una dirección y sentido; la historia es un misterio en la acepción religiosa de la palabra. Ese misterio es el de la transfiguración de los hombres en héroes, casi siempre los elegidos son víctimas voluntarias que, por el sacrificio y la sangre, se transforman en emblemas vivientes de la condición humana. Orozco no cuenta ni relata; tampoco interpreta: Confronta los hechos, los interroga, busca en ellos una revelación.

José Clemente Orozco se distingue de los otros muralistas mexicanos por sus ideales y opiniones ante los hechos. En sus murales es aún más explícita esta diferencia: Ni idealiza al mundo indígena, ni le parece una abominación de la Conquista.

Murales de la Capilla Mayor

En la Capilla Mayor del museo vibran cincuenta y siete frescos de Orozco, que el artista realizó de septiembre de 1937 a marzo de 1939. Además, el Instituto Cultural Cabañas resguarda una colección que el Instituto Nacional de Bellas Artes le asignó en comodato desde 1983. Se trata de 330 obras en soporte de papel, de las cuales veintisiete conforman la "Serie de la Verdad", una de las más intensas y virtuosas de la producción de José Clemente Orozco.



Lic. Olga Ramírez Campuzano.
Directora General del Instituto Cultural Cabañas.
Calle Cabañas No. 8. Col. Las Fresas.
Guadalajara, Jalisco.
Tel. 01 (33) 3942 1200.
www.hospiciocabanas.com

Centro de Atención a Clientes **Yakult**

Eventos Gratuitos

Septiembre

Tolerancia vs. intolerancia

Miércoles 18 de septiembre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Mi relación con el dinero

Viernes 20 de septiembre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Curso básico e introductorio para instructor de yoga

Todos los viernes (11 sesiones).

Inicia viernes 20 de septiembre. De 3:30 a 4:30 p.m.

Mujer, fortalece tu autoestima

Lunes 23 de septiembre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Manejo de emociones

Lunes 23 de septiembre. De 3:00 a 5:00 p.m.

Constelaciones familiares

Martes 24 de septiembre. De 3:00 a 5:00 p.m.

Descubre tu personalidad

Viernes 27 de septiembre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Alimentación en la tercera edad

Lunes 30 de septiembre. De 3:00 a 5:00 p.m.

Octubre

Curso de hidroponía

Todos los martes (8 sesiones)

Inicia martes 1 de octubre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Los mecanismos de la ira

Jueves 3 de octubre. De 10:00 a.m. a 1:00 p.m.

Cómo se desarrollan las enfermedades crónicas

Jueves 3 de octubre. De 3:00 a 5:00 p.m.

Liberándome de mis miedos

Viernes 4 de octubre. De 10:00 a.m. a 1:00 p.m.

Pensando en objetivos con PNL

Lunes 7 de octubre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Imagen de la percepción corporal en los adolescentes

Lunes 7 de octubre. De 4:00 a 5:30 p.m.

Constelaciones familiares

Martes 8 de octubre. De 3:00 a 5:00 p.m.

Implementación de hábitos y límites dentro de la familia

Jueves 10 de octubre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

La relajación y sus beneficios

Viernes 11 de octubre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Gastritis y tratamiento

Lunes 14 de octubre. De 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Clases permanentes

Todos los miércoles

Yoga. De 4:00 a 5:00 p.m.

Todos los sábados

Chi kung. De 8:30 a 9:30 a.m.

Yoga para adultos. De 9:45 a 10:45 a.m.

Yoga para niños. De 10:00 a 10:45 a.m.

Karate para niños. De 11:00 a 11:45 a.m.

Ya puedes consultar nuestra agenda de eventos en el sitio

www.yakult.mx

 Reserva tu lugar llamando al
3827-1330 y 3827-1306
CUPO LIMITADO

Av. Chapultepec No. 451, Esquina Montenegro, Colonia Obrera.

Testimonios de salud

La **Sra. Ana María Castro González** consume los productos de la marca **Yakult** de manera periódica desde hace varios años. Primero los adquiría en tiendas, hasta que descubrió las bondades del servicio a domicilio, ya que ahora se los hacen llegar cada semana sin falta.

Ella dice que le “caen muy bien para su digestión”, sobre todo cuando come algo que sabe que no es muy bueno, además de otros beneficios. Claro que la Sra. Ana no es la única que los consume en hogar, sino que también les encanta a sus nietos, quienes corren al refrigerador cuando la visitan.



Visita Distribuidora Yakult Guadalajara



Yakult invita a todos los estudiantes, desde tercero de kinder hasta carreras universitarias, grupos de la tercera edad, instituciones públicas, etc., a conocer nuestros procesos administrativos y de comercialización, además de tener la opción de solicitar el tema que sea de su interés.

Mayores informes en el **Departamento de Comunicación**, al teléfono **3134 5342**.

Se requiere mínimo de una semana de anticipación para agendar las visitas.



Juntos, por una
Vida Sana Yakult

Tema

Leer para aprender

Fecha

6 de septiembre

Escúchenos a través de la estación “**Radio Noticias 1070 AM**”, en punto de las diez de la mañana, en vivo y con la participación de reconocidos especialistas en la materia. Además, recuerde que ahora también puede escuchar nuestros programas anteriores a través de internet, en nuestro sitio:

www.yakult.mx



PERSONAJES DE NUESTRA HISTORIA



Amiguito, te invitamos a divertirte mientras aprendes con el siguiente juego de relación entre los personajes de la historia de México y el papel que desempeñaron en el nacimiento y desarrollo de nuestro país. Algunas respuestas las podrás encontrar en la presente revista, en tanto que las demás tendrás que consultarlas con tus papás, en libros o el internet.

- 1 — Miguel Hidalgo y Costilla.
- 2 — Josefa Ortiz de Domínguez.
- 3 — José María Morelos y Pavón.
- 4 — Vicente Guerrero.
- 5 — Pedro Moreno.
- 6 — Francisco Javier Mina.
- 7 — Agustín de Iturbide.
- 8 — Antonio López de Santa Anna.
- 9 — Benito Juárez.
- 10 — Maximiliano de Habsburgo.
- 11 — Porfirio Díaz.
- 12 — Francisco I. Madero.
- 13 — Victoriano Huerta.
- 14 — Francisco Villa.
- 15 — Álvaro Obregón.
- 16 — Emiliano Zapata.
- 17 — Venustiano Carranza.
- 18 — Lázaro Cárdenas.

- Se hizo llamar a sí mismo "Siervo de la Nación" y escribió el documento "Sentimientos de la Nación".
- Después del período conocido como la Decena Trágica, apresó a Madero y usurpó la presidencia de México.
- Presidente de México, responsable de la nacionalización de la industria petrolera en 1938.
- Primer Jefe del Ejército Constitucionalista durante la Revolución. Se le adjudica generalmente la Constitución de 1917.
- Presidente de origen zapoteco, expidió las llamadas Leyes de Reforma y consiguió expulsar a los invasores franceses.
- Militar sonoreense, participó en la Revolución venciendo a las tropas del Centauro del Norte.
- Héroe de la lucha contra la Intervención Francesa, mantuvo el poder del país por más de treinta años.
- Junto con Pascual Orozco, tomó Ciudad Juárez, lo que significó el triunfo de la Revolución Maderista.
- Llamado también "Padre de la patria", realizó el Grito de Dolores.
- Lanzó el Plan de San Luis donde hacía un llamado a la armas para derrocar al presidente Porfirio Díaz.
- Caudillo de la Independencia, puso fin a la lucha de Independencia al unir su ejército al del Iturbide.
- Luego de ser descubierta la conspiración de Independencia, fue quien dio aviso a Allende y Aldama.
- Ocupó once veces la presidencia y encabezó sin éxito las luchas contra los texanos y la Intervención Norteamericana.
- Segundo emperador mexicano. Es elogiado por los historiadores por su genuino deseo de ayudar al pueblo mexicano.
- A pesar de tener la orden de luchar contra Vicente Guerrero, se unió a él y juntos obtuvieron la Independencia de México.
- Caudillo de la Independencia nacido en Lagos de Moreno, Jalisco.
- Caudillo español que se unió a la lucha de Independencia.
- Líder campesino del estado de Morelos. Se unió a la Revolución bajo el grito de "Tierra y libertad".

Vive una experiencia única

Suehiro

Av. La Paz-1701, Guadalajara, Jal.

Reservaciones:
3826.0094 // 3825.1880

Disfruta de una nueva visión



seemax
LASER

Clínica oftalmológica

Atendemos:

- **Miopía** ● **Hipermetropía** ● **Astigmatismo**
- **Vista cansada** ● **Ojo diabético**
- **Catarata** ● **Glaucoma**

Cuando sus ojos eran jóvenes, su cristalino era transparente y flexible. El cristalino pierde su capacidad de adaptarse para enfocar los objetos y mucha gente acaba llevando anteojos de lectura o bifocales y si busca una manera de disfrutar la libertad de no usar lentes, su alternativa puede ser: "Cirugía láser" o "Implante de lente intraocular", contamos con tecnología alemana. Somos especialistas con más de 20 años de experiencia como cirujanos mejorando la visión.

6 Meses sin intereses con tarjetas participantes

HSBC
Scotiabank
BANORTE BANCO DEL BUJO



Cupón 50%

de descuento en consulta en el mes de septiembre al presentar este cupón (previa cita).

085108R

Responsable: Dr. Francisco J. Guerrero Cuevas, Ced. Prof. 406722

Av. San Ignacio No.140

Col. Jardines de San Ignacio (Chapalita)

Tels: (33) 3121-1689, 3121-1705

Av. Río Nilo No. 2836

Col. Jardines de la Paz. Guadalajara, Jalisco

Tels: (33) 3639-7640, 3639-9516

Fax: 3659-0587

seemax_laser_gdl@hotmail.com